

Editorial

La posibilidad de que la transfusión sanguínea se pueda utilizar como terapia de apoyo para un sinnúmero de padecimientos inicia con el descubrimiento de los grupos sanguíneos por Karl Landsteiner en 1900. Desafortunadamente la epidemia del SIDA, durante la década de los 90, modificó ostensiblemente sus parámetros para obtención, estudio y uso. De entonces a la fecha se han mejorado de manera notable los estudios para aumentar su seguridad y progresivamente se han sentando las bases de la especialidad de Medicina Transfusional. En la actualidad la colección, almacenamiento y estudio de la sangre son procesos complejos que operan de manera muy parecida a la manufactura o producción de cualquier tipo de fármaco. La Medicina Transfusional es, por tanto, una disciplina compleja con tecnología médica muy avanzada, que involucra a un sinnúmero de especialidades no sólo médicas, sino también de otros campos del conocimiento, las cuales tienen repercusiones en el mundo de la ciencia y la tecnología, con sus respectivas implicaciones éticas.

Conscientes de estos hechos, el grupo profesional médico y paramédico dedicados a la transfusión en México, crea en el 2001 la *Asociación Mexicana de Medicina Transfusional A.C.*, cuya misión es propiciar la capacitación y actualización continua del personal involucrado en la Medicina Transfusional por medio de actividades educativas de alto nivel, consensos y foros de discusión que permitan el intercambio de ideas, el desarrollo científico, tecnológico y académico de sus asociados, para poder elevar la seguridad transfusional en México. Por tal razón, el año pasado la Mesa Directiva 2006-2008 de la

Asociación Mexicana de Medicina Transfusional A.C., inició con gran entusiasmo y esfuerzo la publicación del primer número de la *Revista Mexicana de Medicina Transfusional*, como *Órgano Oficial de la Asociación Mexicana de Medicina Transfusional A.C.*

Para la Mesa Directiva actual y el Comité Editorial dignamente dirigido por el Dr. Jorge Espinosa Turcott, dar la continuidad con este segundo número representa un gran avance y pretende a mediano plazo que la Revista se constituya en el principal vehículo de comunicación a nivel nacional e internacional de los profesionales mexicanos y latinoamericanos, dedicados a las diferentes ramas de la Medicina Transfusional, logrando de esta manera la posibilidad de transmitir sus experiencias, logros, retos y proyectos con el reconocimiento y solidificación de esta novel especialidad.

Hemos seleccionado para este número una serie de artículos muy interesantes, relacionados con avances científicos en el área transfusional, escritos por distinguidos científicos nacionales, a los cuales les reiteramos nuestro agradecimiento por compartir sus experiencias y apoyo desinteresado. Así mismo, agradecemos el trabajo del Comité Editorial y Científico que es una parte vital de la integración y solidificación de cualquier revista de divulgación científica médica.

Por último, les invitamos a seguir colaborando con sus artículos, logrando de esta manera la continuidad y periodicidad en la publicación de nuestra Revista.

Dra. Amalia Gpe. Bravo Lindoro
Presidenta 2008-2010
Asociación Mexicana de Medicina
Transfusional, A.C.